

Tulis, ospin FAES F10
Archivo

San Francisco julio 24-1879.
Querida mamá:

Muchas cartas le he
escrito desde que tuve la des-
gracia de ser herido y cap-
turado en los Chances; pero
por la suya de 13 de abril,
que recibí en esta, supe que
todas ~~las~~ ellas se han extra-
ñado; quiera Dios que esta
sea menos desgraciada.

Buen puede Ud. ima-
ginar cuanto me han dolido
nuestras enormes pérdidas;
especialmente la de la Patria;
es muy triste pensar que
el egoísmo y la pusilani-
midad de un hombre ha-
yan hecho ser tardíos e in-

fortunado tanto y tan heroi-
cos sacrificios. Yo doy gracias
a Dios por haberme ayudado
a cumplir con mi deber.

Por la carta que Ud
escribió a J. Mariano Ruge
el proyecto que Ud. tie-
nen de abandonar el país
y venir para acá; en
cuanto a lo primero ma-
da puedo decirle, porque
las ultimas fechas que
tenemos de allá son an-
teriores a la entrada del
Grat. Foyillo a Medellin,
y creo que el viaje de-
pende de la conducta
que observen este Sr. y sus
compañeros. En cuanto al
establecerse en este país,
si creo deber decirle que
su cesacion merece ser

considerada maduramente.
Lo encuentro para ellos los
siguientes inconvenientes: 1.^o
la dificultad para traba-
jar, debida a que aquí hay
muchos y muy grandes ca-
pitales, colocados en manos ac-
tivas e inteligentes, q. no
repolizan los negocios, y a
la grave crisis q. atraviesa
hoy el país; 2.^o el no su-
ber ninguno de M. hablar
el inglés, sino q. los jó-
venes aprenden con dificul-
tad, y las personas de edad
de ninguna manera; 3.^o los
cambios rápidos de tempera-
tura, producidos por las es-
taciones, los cuales creo que
serían muy perjudiciales a
mi papá; 4.^o la gran des-
moralización del país; 5.^o

la escasez de buena sociedad;
 6.º lo costoso de la vida;
 y 7.º la dificultad de educar
 a los muchachos, pues en
 materia de instrucción no fué
 aquí donde inventaron la
 pólvora.

Este último inconveniente
 te guardé en secreto, por
 que ~~como~~ cuando yo vuelva
 por allá necesitare' hacer creer
 que soy un ingeniero graduado
 en los grandes colegios de
 los E. U., y esto no lo
 conseguiré si allá llegar á
 saber que los tales grandes
 colegios estan por fundarse,
 al ménos en la parte de
 la República que yo conozco
 Luisiana yo, y si U. M.
 no se vienen, enviáran
 a P. Nel; no tanto por

lo que aquí pudiera aprender, en tanto por lo q. le convendría para su desarrollo y transformación de muchacho en hombre, y para la reputación de habio que le conviene adquirir, para el buen éxito de nuestras empresas ingenieriles, de las cuales creo q. no habrá existido.

No por los países civilizados como los pintan: es cierto q. hay mucha gente en las calles (q. la codicia y pisa a una a su sabor); grandes y suntuosos edificios (para verlos); agua fría y caliente en los cuartos y otras muchas comodidades domésticas para quien tiene con q. pagarlas; muchos coches (p.º atropellar a los q. andamos a

(pié) & &.; ^{pero} en cambio el ~~de~~
 de intereses no se conoce aquí,
 la amistad es exótica en estos
 climas; mientras que no lo
 son ninguno de los incon-
 venientes q. defí apuntados en
 otro párrafo. Por mi parte,
 me atengo á Medellín con to-
 das sus desventajas, y aunque
 tuviere mas, bastaría que
 Mm. vivieran allí para q. así
 fuera. Credo que este viaje
 me ha servido mucho para
 el desvanecimiento de ciertas
 ideas erróneas y tontas q. se
 habían apoderado de mí; á
 Dios y á Mm. les pido q. me
 las perdonen.

Algunos días después de
 llegar á este entre á un co-
 legio de Jesuitas para aprender
 inglés. Dicho colegio hasta dos

horas de ferrocarril de aquí; permanecí en él dos meses, al cabo de los cuales principian con las vacaciones. Actualmente me hallo indeciso entre matricularme en otro Colegio de Jesuitas q. hay aquí (el cual me me gusta, porq. aunque pasa por el mejor del E. y cuando mas avanzará en él lo q. en la Escuela de filosofía de esa Universidad, q. es algo menos de lo q. yo he estudiado), - o entrar ^{como estudiante} a un Laboratorio de fundición y ensaye - Me inclino a lo último y creo q. es lo mejor que puedo hacer, puesto que aquí no hay colegio alguno de minería (le oulerá encargarse el secreto a este respecto), aunque sí hay uno q. muy bueno en N. York llamado "Columbia College".

al cual no me he atrevido
 a ir por dos razones: 1^a
 porque no tengo el consenti-
 miento de U. y mi papa; 2^a
 por no dejar sola a Maria
 J. durante el viaje de algunos
 meses q. piensa J. Mariano
 hacer a Guatemala. Maria
 está todavia muy abatida en
 la perdida de el Atilde y por
 otra parte los movimientos
 comunistas q. en esta ciudad
 lo mismo q. los otros grandes
 de la Republica han princi-
 piado hacen indispensable
 la presencia de un hombre
 en la casa

Encuanto a comunicarlo
 le dire que por tres no-
 ches consecutivas hemos princi-
 piado grandes en cin-
 dias causadas por ellos; uno

de dichos incendios causó una
pérdida de medio millón de pesos.
Afortunadamente el grueso de
la canalla de esta ciudad se
ha concentrado en los 4000
chinos q. hay en ella, y los
sus casas las q. incendiar.
Sin embargo tenemos esperanzas
de q. se evite el mal, gracias
al interés q. ha desplegado
la policía.

En fin yo pienso estu-
diar por algún tiempo aquí,
o en N. York, o a donde Ust.
resuelva, y luego, antes de
volverme p. allá, ir a estar
me algunos meses en las mi-
pas. — Le repito q. me man-
de a P. Mel.

Atty. J. Mariano me ciria

en todo con impouderable generosidad, ya me da de pena ocuparlo, viendo q. no hay con él ningun arreglo previo; le suplico, pues, q. arregle esto, lo mismo q. las deudas de q. le hablé en mi anterior.

Se me olvidó contarle que hice un viaje, con D. Enrique Párriz, a unos minas de mercurio.

En fin, abraze en mi nombre, y con el mayor cariño a mi papá mi mamá, cada uno de los muchachos, los Barrientos, Ribera y Chorro, a quien nombro la última p.^a hacerle a U. un encargo, y es q. venda mi caballo, o cualquiera de mis cosas, y le de ^{a ella} una parte del dinero p.^a q. auxilié a sus hermanos.

No se puede imaginar la pena q. me causa el pensar q. Dios me puede quitar a ella, o a cualquiera de Ull., antes de q. yo vuelva p.^a pedirles perdón, no por lo ingrato, ni lo poco afectuoso, sino por lo poco expresivo q. he sido.

Siempre su mismo hijo

F. Ullis.